

Tribuna

Casquetes populares



JULIO CÉSAR HERRERO

Se equivocó la gaviota? En este caso no. El doberman de la primera etapa del Partido Popular ha intentado sacar los dientes pero ha mordido hueso. De un "sexagenario" se espera más que utilice la cabeza que las arcadas. Francisco Álvarez-Cascos ha comenzado una década pensando que las cosas no habían cambiado en diez años y erró el tiro. Ha querido volver a Asturias para comenzar una reconquista pero no se dio cuenta de que era a él a quien querían expulsar.

Desde que el ex ministro anunciara su abandono del PP ha vuelto a la primera línea de la actualidad informativa, pero no para reconocer su fracaso -como haría un verdadero líder- sino para poner de vuelta y media al partido del que ha vivido no pocos años. Asegura Cascos que se ha ido por la cantidad de insultos "con membrete" que había estado recibiendo. Quizá eso lo pueda alegrar en su defensa un recién llegado pero no un perro viejo (sin acritud) que ha gobernado sus huestes con mano de hierro. Su actitud suena más a rabieta que a una razonable defensa del or-

gullo. El ex número dos ha explicado que su intención al regresar a la política era facilitar la victoria de los populares en Asturias. La cuestión es si alguien le había llamado para semejante hazaña. Llegó para salvar y casi sale pidiendo ayuda.

Durante su tiempo de ausencia han cambiado algunas cosas en el PP. Lo verdaderamente extraño es que no se haya dado cuenta; que no haya advertido que el actual presidente, Mariano Rajoy, se ha ido desprendiendo de todo lo que suene a vieja guardia. Ésa ha sido la estrategia para consolidar su liderazgo.

Pero no lo ha hecho por la fuerza; ha aprovechado los problemas o favorecido determinadas situaciones para que fueran las circunstancias las que obligaran a apartar a quienes podían entorpecer su proyecto. Rajoy ya conocía el malestar de Cascos desde hacía varias semanas y su propósito de dimitir. Por eso no hizo nada. Al enemigo...

Tras la revuelta de salón, el ex ministro de Fomento ha fundamentado su estrategia mediática en tres pilares. En primer lugar, minimizar la derrota. Intenta que cale la idea de que no quería encabezar ninguna candidatura, sino simplemente mostrar su disponibilidad. ¿Para qué? Es un intento burdo de rebajar el alcance del fracaso. En segundo lugar, despersonalizar y generalizar sus ambiciones, para que el desastre aparezca ante la opinión pública no como una debacle personal sino colectiva. Por esa razón explica una y otra vez que "cualquier

Cascos ha querido iniciar una reconquista sin darse cuenta de que era a él a quien querían expulsar

Rajoy ya conocía su malestar desde hacía varias semanas y su propósito de dimitir. Por eso no hizo nada

posibilidad puede ser interesante para defender el orgullo de ser asturiano". Asociar sus pretensiones a Jovelanos dignifica la causa; otra cosa es que la justifique.

En tercer lugar, sembrar la duda sobre la posibilidad de crear un nuevo partido y concurrir a las elecciones municipales y autonómicas del próximo mes de mayo. Las dos primeras técnicas pueden ser utilizadas por cualquier candidato, independientemente de su proyección. Pero esta última no. La duda - y por tanto, la expectación social y la incertidumbre dentro del Partido Popular, en este caso- solamente se puede generar cuando el personaje tiene cierta relevancia entre la opinión pública y un considerable peso en el seno de su formación política. Este aspecto es el que no ha sopesado convenientemente y, en caso de haberlo hecho,

quizá haya sobreestimado su poder. Después de siete años apartado de la política nacional y regional es arriesgado suponer que aún se goza de influencia efectiva. Álvarez-Cascos es un dirigente conocido pero, para la mayor parte de su electorado - el conservador- ya ha tenido su momento. Representa una etapa pasada del PP y amortizada en diferentes congresos. Una cuestión es que sea popular y otra muy distinta que tenga poder, al menos el necesario para ser capaz de encabezar una alternativa en un arco parlamentario muy apretado.

Sólo si finalmente crea un partido y se presenta a las elecciones se podrá despejar esta incógnita. Lo cierto es que, en un momento de crisis económica profunda, ha intentado activar el efecto recuerdo para asociar su persona a una etapa de prosperidad que vivió el país cuando él estaba en el Gobierno de la nación. Sabedor de que no son pocos los que echan de menos la etapa aznarista, ha querido aprovechar el tirón. Hasta ahora, lo único que se puede medir es la autoridad dentro de la formación en la que ha militado. A juzgar por el número de bajas que ha arrastrado parece que poca. De momento, su particular guerra ha dejado en el campo de batalla sólo algunos casquetes que convierten la contienda en una tímida refriega.

PARTICIPA EN:

opinion@lavozdeasturias.com

Lectores

Preparándose para la vida fuera

La vida en las cárceles es muy dura, por eso cualquier proyecto para mejorar las condiciones de los internos me parece la mejor opción para ayudarlos a integrarse en la sociedad una vez que salgan de las cuatro paredes en las que están encerrados. Y la iniciativa que se está llevando a cabo en Villabona para que las reclusas puedan tener voz y voto en las tareas diarias es un buen ejemplo. Estos proyectos no solo les facilitan la vida en la prisión, ilusionándolos con nuevos planes y actividades para emplear su tiempo libre, que seguramente allí dentro es demasiado, sino que también les prepara para integrarse en la sociedad, algo que me parece mucho más importante aún. Y es que la vida real, con sus retos y problemas, empezará de nuevo cuando salgan a la calle.

SUSANA SÁNCHEZ

Una senda peatonal entre Lugones y La Fresneda ¡ya!

Es indignante que los vecinos de Lugones y La Fresneda tengamos que resignarnos a ver cómo cada vez que hay unas elecciones a la vuelta de la esquina nuestros políticos se apresuran a prometernos la realización de una senda peatonal que comunicaría Lugones y La Fresneda y luego, una vez que pasan los comicios, no se ve materializada la propuesta con la plasmación de esta infraestructura en ningún despacho oficial. Mientras nuestra paciencia se va agotando, poco a poco, ante la indiferencia de los dirigentes políticos, muchos vecinos prefieren seguir corriendo el riesgo de cruzar a pie para salvar la distancia que separa estas dos localidades de Siero. El problema es que la mayoría de las veces los conductores que circulan por esta vía no respetan la señal de 50 kilómetros por hora que hay instalada a la salida de Lugones y el peligro de sufrir un accidente para los peatones se triplica. No estaría de más que los políticos tuvieran en cuenta las peticiones de los vecinos fuera del calendario electoral. Así seguro que todos seríamos menos desconfiados. ¡Senda peatonal entre Lugones y La Fresneda, ya!

MERCEDES LASTRA

Para escribir a esta sección:

lectores@lavozdeasturias.com, o bien calle de la Lila 6, 33002 OVIEDO. Las cartas no deben sobrepasar las 10 líneas y los autores deben identificarse con su número de DNI y sus datos completos.

Bala perdida

SILVIA UGIDOS



Maneras de vivir

Vigile que se cumpla la ley y denuncie si hace falta. Al vecino que fuma en un bar, por ejemplo. Pero vaya un poquito más allá, al que aún fuma en el portal, por no decir al que se aso-

ma a fumar a su balcón y en los días de viento arrastra el humo hasta su ventana, con grave riesgo para usted y su familia (es un caso que parecerá extremo y ya es real). Denuncie al que tampoco ha aprendido a reciclar la basura y no sabe en qué contenedor van los corchos de las botellas. Vigile, pasan cosas cerca de usted. Pasan cosas muy graves. No me refiero a los desfalcos durante décadas en los ayuntamientos, el suyo por poner un ejemplo, ni a minucias de esas, sino a cosas graves:

Aún hay gente que se niega a recoger las cacas de sus perros. Increíble ¿eh? Y hay más. Hay inmigrantes vendiendo bolsos falsos en cualquier calle principal, titiriteros con ánimo de lucro en las esquinas, y mendigos pidiendo con su fea pobreza al alcance de todos. De la prostitución ni hablamos, no es decente. Denuncie. Al vecino fontanero que le hace las cha-

puzas por cuatro duros también ¿Cómo que de algo tiene que vivir la gente? Es ilegal. Lo de pedir que también haya bares donde se pueda fumar cae fuera de la salud global. Reflexione ¿Cómo que de algo se tiene que morir? Además de un argumento muy barato es inmoral. En este país, como en la media europea, ya no se muere (a no ser por efectos del tabaquismo). Ya ni siquiera se envejece. ¡Usted vivirá 120 años en el año 2055! Y será delgado, juvenil, saludable y estará en perfectas condiciones de jubilación a edades que ahora ni se sueñan. Por eso debería ir pensando, además de colaborar a mantener el estado del bienestar, en algún plan de pensiones privado, para cuando sea centenario. Los bancos ya le ofrecen increíbles ofertas y es el momento de invertir, antes de que eso se infle como lo otro.

No sea corto de miras, el porvenir

es largo y la tersa piel de las burbujas resiste lo que le echen. El ladrillo ya no bajará más y los planes de pensiones subirán como la espuma. Es el momento incluso de comprar otro coche.

¿Cómo que usted no tiene empleo y ahora mismo pensar en la jubilación le suena a chino? Precisamente ese es el idioma al que debería ir traduciendo su productividad. Sea emprendedor y deje de quejarse ¿Cómo que comercializar una mascarilla con oxígeno incorporado para salir a la calle y visor para no perderse sus programas favoritos de GH? Usted me toma por idiota. No aportaré capital para algo tan impensable, pero ¿qué tal si nos forramos con una pulserita de plástico? No es ilegal...

PARTICIPA EN:

opinion@lavozdeasturias.com